

Arde La Macarena

Héctor Andrés Latorre
Ah! Simple y Claro

La reciente explosión de una “mata-bomba”, una mata de coca con una mina antipersonal instalada en su raíz, causó graves heridas a dos erradicadores manuales de coca en el Parque Nacional Natural de La Macarena, donde se mantiene vivo el debate por las operaciones implementadas por el Gobierno en la reserva ambiental.

Pese a los hechos violentos que se han presentado en la zona y a las críticas hechas por los ambientalistas, las fuerzas militares de Colombia iniciaron el bombardeo prometido por el presidente Álvaro Uribe, en una región que ha sido, además de santuario natural, refugio desde hace muchos años de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC.

"Sabemos que ese es un territorio que ha tenido dominado las FARC, y que lo están cuidando a toda costa, porque los grandes cultivos de coca están allá, sobre todo en el sector donde estamos erradicando en este momento", aseguró el director de la Policía, general Jorge Daniel Castro. "Unos cultivos muy bien cuidados y que, desde luego, les representan a las FARC grandes cantidades de dinero", añadió el general Castro, quien aseguró que a pesar de los recientes ataques de la guerrilla contra las fuerzas del Estado, los operativos continuarán.

Hasta el momento no se conocen los resultados de las operaciones aéreas ni de la suerte de la población de la región, estimada en más de 11.000 personas. El presidente Uribe había dicho que algunos de ellos serían reubicados para adelantar los bombardeos pero aún no es clara la información al respecto. Aunque las autoridades informaron que los bombardeos se harán en puntos específicos, decenas de familias se han desplazado a los cascos urbanos por el temor de los enfrentamientos, pues en el pasado errores militares y de la guerrilla han cobrado vidas civiles.

Recientes ataques

En diciembre pasado, 29 militares murieron en ataque de las FARC en la zona, por lo que el presidente Uribe ordenó unos de los más grandes operativos en la historia del país para erradicar los cultivos de coca del Parque Natural.

En enero llegaron cerca de 900 erradicadores a la zona, llevados por el gobierno para cumplir la promesa de erradicar toda la coca del Parque, pero según informaciones de prensa actualmente sólo permanecen unos 300 en la región, pues muchos han abandonado el programa debido a las difíciles condiciones de seguridad para trabajar, a pesar de los más de 3.000 efectivos

policiales y militares desplegados en la zona, y seguramente después de la reciente “mata-bomba”, muchos otros erradicadores abandonarán la zona.

Días atrás, las FARC mataron a seis policías en la zona y Uribe ordenó reforzar el pie de fuerza, pero después seis uniformados murieron víctimas de francotiradores de la guerrilla, por lo que el primer mandatario ordenó los bombardeos aéreos.

Para el experto en políticas antidrogas Ricardo Vargas, la política implementada por el Gobierno en la zona no es acertada : “El comienzo mismo del operativo me parece que está distorsionado, se planteó un ataque a los cultivos de coca como la respuesta a las pérdidas sufridas por las fuerzas armadas, el error radica en que el Estado lo que se debe proponer, más que erradicar la coca, es controlar un territorio, lo de la coca sería un componente en la estrategia de controlar el territorio pero no la finalidad en sí misma”. Para Vargas, el inicio del bombardeo aéreo demuestra la improvisación en las estrategias estatales, “se está oscilando entre la conveniencia de la erradicación manual al tema del bombardeo”, dijo Vargas, “está respondiendo de una manera inadecuada puramente reactiva sin que vislumbremos una estrategia en términos de control de territorios que implica también tener en cuenta el medio ambiente, la población allí existente, y buscar por encima de todo un acercamiento del Estado hacia esa población que ha estado aislada por décadas de la actividad estatal”.

Entre tanto, las autoridades confirmaron que continuarán su acción en la región de La Macarena para combatir a las FARC: “Ratificamos que vamos a proseguir con el proceso, que se va a seguir adelantando la erradicación, y que no vamos a parar”, dijo en rueda de prensa el ministro de Defensa, Camilo Ospina, quien aseguró que, “el Estado llegó para quedarse y de allí no nos vamos a ir”.

La decisión de erradicar manualmente los cultivos de hoja de coca en el Parque La Macarena iniciada hace dos meses, hace parte de la estrategia del gobierno para combatir estos cultivos de uso ilícitos en las áreas protegidas, pero según el propio Ministro del Interior y de Justicia, Sabas Pretelt de la Vega, de no ser exitosa esta operación se iniciarán las fumigaciones aéreas con químicos sobre los cultivos de uso ilícitos, tal como se ha hecho en varias regiones del país, a pesar de las críticas de los ambientalistas por los efectos nocivos que dicen tienen estos productos utilizados.